

A LA PUERTA DEL DECIMOQUINTO MILENIO DE LA DOMESTICACIÓN

Líldo Ramírez. Universidad de Los Andes – Trujillo. Venezuela. lilidor@ula.ve

La domesticación de los animales comenzó unos 12.000 años a.C y, según la opinión de algunos autores, el primer animal domesticado fue el perro (*Canis familiaris*) el cual ha colaborado con el hombre en sus labores de cacería, cuidado y carga de las presas. Ya para el 10.870 a.C el hombre había domesticado a la oveja (*Ovis aries*) y a la cabra (*Capra hircus*) en tanto que el perro colaboraba para el cuidado del rebaño surgiendo la ganadería como una gran actividad cultural del hombre para asegurarse una fácil y adecuada fuente de alimentos particularmente proteínas además de vestidos y otros subproductos. Es de generalizada coincidencia la afirmación de que la actividad pecuaria del hombre fue anterior a la agrícola. En ese período, el hombre practicaba una agricultura rudimentaria para que las hierbas crecieran; rotaba los terrenos en donde pastoreaban sus animales. La agricultura surgió unos 8.000 años a.C cuando el hombre comenzó a “domesticar” las plantas, siendo el trigo y cebada las primeras en ser sometidas al control del hombre. Con el advenimiento de la ganadería y la agricultura se redujo el hambre, la mortalidad infantil, se incrementaron los individuos de las poblaciones, y se mejoró la calidad y cantidad de los alimentos.

Desde aquella época hasta nuestros días de clonación y animales transgénicos (por esas raras coincidencias, fue la oveja el primer mamífero doméstico clonado por el hombre), son numerosas las especies de animales domesticados, desarrollándose toda una ciencia y tecnología para la crianza y cultivo de ellas y todo una cultura y arte en el marco de esas relaciones hombre–animal que constituye el Mundo Pecuario.

No todo lo doméstico es animal domesticado; ni la cucaracha doméstica o chiripa (*Periplaneta americana*) ni la de las cloacas (*Blatella germanica*) ni la rata doméstica (*Rattus rattus*) son tales; ellas son comensales naturales del hombre, no deseadas pero asociadas a él, y no sirven (por ahora) para la alimentación humana ni producen un beneficio evidente que estimule su crianza y cuidado.

Animales amansados.

Importantes relaciones del hombre con los animales se establecieron primariamente con los mamíferos y, se aprovechó de ellos para satisfacer sus necesidades tales como alimento, vestido, vivienda y algunas otras; es así como cazó mamuts, y ha utilizado el elefante (*Elephas maximus* y *Loxodonta africana*) para la guerra, la recreación y el trabajo, y actualmente caza el reno (*Rangifer tarandus*) y el caribú (*Rangifer tarandus caribou*) para la alimentación, pero nunca los ha domesticado, siempre los captura; éstos se reproducen libremente. También ha establecido relaciones de “familiarización” con ciertos animales en forma individual, amansándolos pero no domesticándolos; es el caso de tigres (*Felis tigris*, *Felis sp*), panteras (*Panthera tigris*), jirafas (*Giraffa camelopardalis*) y otras especies que se exhiben en circos; algunos son mascotas exóticas y otros hasta cuidan inmuebles; como en estos casos, la acción del hombre es sobre algunos individuos y no sobre la especie, no se les considera domésticos.

Animales Ferales.

En algunas regiones del mundo, algunas especies domesticadas han vuelto a su vida salvaje, como ha

sucedido con los gatos (*Felis catus*) y conejos domésticos (*Oryctologus cuniculus*) en Australia; a esos animales se les denomina ferales, aunque en el lenguaje popular se les llame salvajes.

Animales Semidomésticos.

En el intento de definir al animal doméstico, se ha señalado como semidomesticadas a aquellas especies que reúnen los siguientes requisitos: 1) está integrada a la cultura humana, 2) se mantiene bajo el control del hombre para un propósito definido, y 3) depende de éste para su sobrevivencia, encontrándose en este grupo a las ostras de perlas (*Pinctada sp*, *Pteria sp*), el gusano de seda (*Bombyx mori*) y las abejas melíferas (*Apis mellifera*).

Animales Domésticos.

La domesticación incluye, además de las tres anteriores condiciones, las siguientes: 4) se reproduce bajo condiciones artificiales controladas por el ser humano, y 5) generalmente se ha modificado en razas por la selección artificial. De manera que domesticar implica la reproducción de los animales mantenidos en cautiverio; entre ellos, se encuentran numerosas especies como los bovinos (*Bos taurus* y *Bos indicus*), cerdos (*Sus scrofa*) y gallinas (*Gallus gallus*).

El hombre ha utilizado la castración y el sacrificio como las más importantes técnicas para el control reproductivo de los animales. En relación con esto, debemos agregar que con el desarrollo de la biotecnología de la reproducción, el hombre ha venido incrementando el control sobre la reproducción de las especies, no solo por el crecimiento horizontal de la inseminación artificial, sino por el desarrollo de otras técnicas que le



***Bos primigenius* (Uro o Aurochs). Originó los bovinos actuales. Fué domesticado en el 9.000 A.P.. Se extinguió por la cacería. El último ejemplar murió en Polonia en 1627**

permiten controlar artificialmente la transmisión de determinados caracteres, imponiendo un aislamiento reproductivo que ha dado origen a la formación de nuevas razas o castas.

También se ha propuesto el término “Control Cultural” en lugar de domesticación, lo cual es criticado y rechazado aduciéndose que existen especies salvajes que están bajo el control cultural del hombre sin estar domesticadas; incluso algunos han señalado que existe domesticación cuando los animales vivos están integrados como objetos dentro de la organización socioeconómica del hombre y por lo tanto pueden ser vendidos, heredados, comprados y cambiados criticándose esta definición porque ignora el factor animal y obvia el hecho de que la domesticación involucra tres actores: el hombre, el animal salvaje que se desea domesticar, y el animal domesticado resultante; además es conveniente apuntar que no todos los animales son susceptibles de ser domesticados: para ello deben poseer ciertas características de sociabilidad.

La domesticación ha producido un enorme cambio en el comportamiento, la productividad, la fisiología y

hasta la morfología (en general, en el fenotipo del animal); ello significó importantes transformaciones económicas, científicas, tecnológicas en el área de la producción de alimentos, así como en lo político y lo social; además, produjo transformaciones en el hombre mismo, cambiando de la cultura del cazador que pone su interés en el animal muerto, a la del productor pecuario que pone su interés en el animal vivo y en su capacidad de reproducirse.

Hoy, el ganadero moderno ha mejorado enormemente el ambiente en el cual cría la especie domesticada y la provee de todas las materias primas necesarias para que el animal elabore el bien que el hombre necesita para su alimentación, trabajo, compañía, recreación, vigilancia y otros usos.

En la puerta del tercer milenio (decimoquinto milenio de la domesticación), viviendo en un planeta con 6.000.000.000 (6 millones) de habitantes, el hombre necesita expandir la producción pecuaria de los animales domésticos, semidomésticos, los que están en proceso de domesticación, y los que están bajo control cultural o reproductivo.

* Este artículo fue elaborado con base en las siguientes referencias:

- Burcher de Uribe, Priscilla, **Origen de los Animales Domésticos**. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. 1996.
- Isaac Asimov. **Cronología de los Descubrimientos**. Editorial Ariel. S.A. Barcelona, España. 1990.

Fechaiones.

Son episodios de referencia que se usan en arqueología, la más común es a.C. o a.J.C. (*antes de Cristo a antes de Jesucristo*), se refieren a la historia del hombre y/o animales antes del nacimiento de Cristo o Jesucristo. A.P. (*antes del presente*), quiere decir: antes de 1950, año en que se comenzó a utilizar la fechación por radiocarbono.

Arqueozoología o Zooarqueología:

Rama de la arqueología que estudia los restos de fauna provenientes de yacimientos arqueológicos